



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.  
Un año..... 10 »

### EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 13 de Septiembre de 1915.

NUM. 2.524

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 12 de Septiembre de 1915.

Con una tarde nublada, primer ceño de la época que se avecina, tuvo lugar esta novillada, interviniendo en ella seis novillos defectuosos de la ganadería del duque de Veragua, y los diestros Chanito, Zarco y García Reyes.

Presidió D. Francisco Díaz González.

Primer toro.—*Artillero*, negro, bragado, bien criado y abierto de cuerna.

Como al salir no había sufrido ningún lancetazo, los picadores, puestos como de tanda junto al 4, le obsequiaron con el indispensable refilonazo.

Chanito dió tres lances y un recorte, librándose por vista y a capote plegado de un achuchón.

Verruga picó, cayendo de pie y perdonándole el bicho, y reincidió, yendo a posar sus ardientes labios sobre el nacimiento del rabo del toro, que se entretuvo con la montura.

Nuevo garrochazo con descenso de Verruga, y pasamos a otra cosa.

Murió un caballo.

Galeíta entró apretado y colocó un par algo desigual, escuchando palmas.

Empezó a gotear, alarmando a los timoratos.

Valiéndose de la rica y socorrida media vuelta, dejó Salinero un palitroque, y su camarada cumplió con otro abierto. Pero aún pareció poco a la presidencia y esperamos mansamente más de un cuarto de hora a que el primero que pudiera pareara otra vez, lo cual que no sucedió a pesar del apremio del alguacil, tocando para la suerte suprema cuando ya estábamos hasta el pelo de la jornada banderilleril.

Chanito, de lila y oro, se vió obligado a tomar al bicho de muleta junto a los tableros del 5 y al lado de un jamelgo, donde se había aquerenciado la res, dando en suma diez pases altos con colada en uno de ellos, y seis con la derecha, entrando bien en tablas del 6 para soltar una estocada contraria, seguida de una intentona y un acierto.

Tiempo, seis minutos.

Nada más que treinta y cinco minutos se invirtieron en la lidia de este toro. Figúrense ustedes si nos iríamos divirtiendo.



Valencia en una larga cambiada en el quinto toro de la novillada celebrada el día 5 de Septiembre de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

Segundo.—*Colilla*, castaño obscuro, mulato, bragado, bien puesto, fino y desarrollado de cuerna.

Al salir admitió una vara de Lobatón, y le despenó el potro. Zarco dió tres verónicas y un recorte.

El toro llevaba en las costillas, en la parte más baja, la huella del primer picotazo, y Cantares, que puso dos varas seguidas, picó bajo también, llevándose un porrazo merrocotudo.

Almela, el luchador, se resistió a la llave manteniéndose firme; pero en seguida volvió a picar, y la caída valió por todas las que no se había llevado.

Murieron dos caballos.

Alvaradito y Morato fueron los encargados de parear, sin que sobresaliera nada más que el último par de Morato que fué bueno.

José Zarco vestía de corinto con oro. Con gran parsimonia mandó retirarse a la gente, y avanzó y retrocedió, adelantando la barbilla como si fuera a comerse vivo al toro, y luego le recibió en el primer pase, que fué cambiado, casi en cucullas.

Añadió dos con la derecha y uno natural, y una vez cuadrado superiormente el toro, esperó para decidirse el consejo del público. Avanzó un banderillero, tiró un capotazo, hizo el maestro como que esto le contrariaba, y en seguida, y al fijar el toro por segunda vez, hizo gesto de liar con gran aparato, arrancándosele el bicho súbitamente, y resultando una estocada corta perpendicular, a un tiempo.



El viento dificultaba á veces la labor del espada, que al parecer no tenía prisa, dejando á los peones que terciaran á su sabor.

Entró Zarco por segunda vez, y al observar que la estocada era un bajonazo, dejó enredada la muleta en el estoque para disimular el efecto; pero ¡quía! Se tapaba Maricuela...

Como la estocadita era de muerte, el toro dobló y hubo su grito correspondiente. Tiempo, nueve minutos.

Tercero.—*Manta al hombro*, castaño, albardado, con bragas y bien puesto.

Salió sorprendiendo á Tachuela, que no picó, pero al que lanzó contra la barrera, hiriéndole el caballo.

García Reyes lanceó de capa parando, y acabó con un recorte.

El toro se le quedaba algo por delante. Tachuela picó, sintiéndose lanzado á las nubes, de las que cayó de cabeza, matándole el toro el jamelgo.

Calero atizó dos sangrías, sin caer en ninguna, pero sucumbió su bucéfalo.

Lobatón atizó un garrochazo y dió las buenas tardes al suelo, muy contra su voluntad.

Otro garrochazo de Calero, y cambio de suerte.

Murieron tres caballos.

José García puso un par bueno entrando bien, siendo aplaudido en justicia.

No sucedió lo mismo á Suárez, que después de largo rato tuvo que entrar á la media vuelta para colocar un par abierto y delantero, terminando García con medio.

García Reyes, de corinto y oro, hizo una faena breve, alegrita y adornada, rematando un pase de rodillas y dando un molinete, y todo para meterse, pinchar en lo duro y salir enganchado por la chaquetilla, sin consecuencias lamentables.

Repitióse lo vistoso de la faena, y entró de nuevo y con gran coraje el matador, recetando una estocada hasta el puño, pero ida, y saliendo nuevamente prendido por la manga.

Pasó el tiempo, bastante tiempo, y el toro dobló después de siete minutos de brega.

Cuarto.—*Campanillo*, negro, listón, bragado, fino, con tipo y velete.

Salió como un expreso, mientras Reyes se retiraba por entre barreras á la enfermería.

Verruga cayó con mala suerte contra la barrera del 2, resintiéndose de una pierna y temiéndole que ser conducido á la enfermería en brazos de los monos.

Lobatón, que había sufrido una colada con caída, picó, agarrándose á las tablas por no haber un solo peón que se atreviera á sacar al toro de las inmediaciones de los tableros; así es que hubo coladas á granel y porrazos á discreción.

El toro llegó á banderillas sin sangre en el morrillo; pero en esta ocasión no hay que culpar á los picadores, sino á los pésimos toreros que se disfrutaban, incluidos los matadores.

Atolón tramientos, azoramientos, equivocaciones, y el toro mandando.

Total de veces que armaron las puyas los varilargueros.

Lobatón, dos con un marronazo.

Verruga, una; Marín, tres, y Tachuela dos.

Conste que decimos que arrimaron las puyas, no que picaran, porque ello es muy distinto.

Al llegar aquí había cuatro caballos muertos; monseñor el pánico se había apoderado de todos, y el toro continuaba de amo y señor.

Con gran empuje y desde lejos tomó el bicho una vara más de Lobatón, que quedó de pie.

Murieron cinco caballos.

Galeíta se pasó después y dejó un par desigual, saliendo hociado.

José García puso medio par, y Galeíta entró de nuevo, desarmando el bicho y quedándole un palitroque clavado en el testuz, pero cayéndosele en seguida.

Repitió el mismo banderillero con otro pasado, y un par á la media vuelta.

El toro se encastilló junto á un caballo muerto, y al dar Chanito el primer pase le arrancó la muleta de las manos, tomando el diestro el olivo con la mayor prisa posible, por ir casi alcanzado por el toro.

Al tercer pase fué desarmado otra vez el matador, que equivocó completamente el procedimiento, puesto que el toro desarmaba y tenía alta la cabeza, y Chanito empezó precisamente á pasar por alto.

Luego se enmendó, atinando con pases por bajo, y sin andarse en más entretenimientos, largó un pinchazo en hueso y el estoque saltó al pasillo.

Atizó otro pinchazo sin llegar y dejando la muleta en la cara como rezan las ordenanzas novísimas, y después de una tarascada de órdago, el diestro pinchó nuevamente, cayendo-

se por la violencia que llevaba el toro al pasar.

Un metisaca y otro desarme ó abandono voluntario de la engañifa roja.

Un pinchazo más y otra vez la muleta dejada en el testuz.

¡Qué bonito es todo esto!

Un intento.

Primer aviso.

Otro golpe tocando un poco, y un resurgimiento rápido de la res, que derribó al puntillero al levantarse.

Otro intento del matador y un acierto, que acabó con el toro de las emociones.

El puntillero se fué á la enfermería.

Tiempo, doce minutos.

El toro fué aplaudido al verificarse el arrastre, cuando ya era casi de noche.

Quinto.—*Sombrerero*, berrendo en melocotón, gordo y apretado de cuerna.

Corriendo al hilo de las tablas, se encontró con los dos reflonazos de costumbre.

Zarco lanceó de capa muy movido, y el toro admitió un garrochazo de Lobatón sin derribarle.

Almela puso una vara, y cayó botando sobre suelo.

### Corrida nocturna.

A tiempo que Cantares caía, empezaron á encenderse los focos, quedando el redondel vivamente iluminado.

Aplausos á la oportunidad del encargado de la luz.

Nuevo picotazo de Almela, y nueva caída.

Morato cuarteó un par caído, y Alvaradito otro reunido, pero pasado, doblando el primero con otro aceptable, aplaudible más que por nada por la buena forma de este banderillero al entrar.

Zarco brindó á un espectador del 2, y tras de dos cambiados, dos de pecho, dos naturales y uno con la derecha, citó á recibir y consumó la suerte, soltando una estocada corta y tendida.

Lleno de pundonor el diestro, se metió despacio y bien y por derecho, regodeándose al clavar el arma, que no profundizó.

El toro le cogió por la manga, rasgándose la, y le alcanzó con el pitón en el cuello ó en la cabeza, llevándole los monos con toda prisa á que le curaran.

Tiempo, cinco minutos.

Chanito cogió las armas é intentó el descabello, doblando el bruto.

Tiempo, un minuto.

Sexto.—*Pelotero*, negro, bragado, mucho más pequeño que los anteriores y abierto de cuerna.

Tachuela picó y fué derribado, llevándose después la primera parte de lidia de este toro enmedio del mayor desorden, haciéndose el bicho también el amo, corneando á los caballos á su placer, sin que hubiera una mano caritativa que tendiera un capote para evitarlo cuando era debido.

Y gracias al Pajero, que nos entretuvo durante toda la tarde dando vueltas al redondel sin decidirse á buscar al toro, que si no hubiera sido por él, nuestro aburrimiento habría sido mayor.

Total del mal llamado tercio, y bien llamada suerte de «no picar». Seis encontronazos por dos caídas y cuatro caballos muertos.

Cambióse la suerte, y el buen Tachuela iba ya á pie cuando se encontró con el toro, siguiendo impasible mientras el bicho se entretenía con un caballo muerto.

Entre Cuco y José García parearon como pudieron á la res, y Chanito, único matador que había quedado en el ruedo, se fué á buscar al toro, que completamente huido no hacía sino marchar al hilo de las tablas.

Sin embargo, el diestro consiguió sujetarle, y con dos pases naturales, tres con la derecha, dos altos, uno cambiado y uno de pecho sin meterse y tirando á despachar cuanto antes, largó un pinchazo hondo, media estocada baja perdiendo la muleta, un pinchazo caído sin soltar y una estocada contraria hasta el pomo.

El toro dobló y el puntillero acertó al séptimo golpe.

Tiempo, seis minutos.

Eran las siete y diez y seis.

### PARTES FACULTATIVOS.

«Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel García Reyes, con una herida por asta de toro, situada en la cara interna, tercio medio del brazo izquierdo, de cuatro centímetros de extensión superficial, por cinco de recorrido subcutáneo, lesión que le impide continuar la lidia.—*Doctor Bravo.*»

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el picador Antonio Riaz (Verruga), con una contusión en la región sa-

dra, que le impide continuar la lidia.—*Doctor Bravo.*»

José Zarco sufrió un puntazo en la cabeza.

### APRECIACION

Cuando los toros mandan, es por dos motivos, ó porque son fieras enormes, en cuyo caso no estaban los de ayer, ó porque los toreros no saben ni pueden lidiarlos, que es lo que sucedió precisamente.

Hay una cosa en técnica taurina que se llama *abrir ó cerrar* á los toros, que consiste, por ejemplo, en distanciarlos de la barrera, corriéndolos hacia los medios, á fin de que el picador pueda entrar por su terreno con desahogo y ponerse en suerte á la distancia conocida ya.

Pues bien, aunque los picadores que hoy actúan suelen ser muy malos, y ni entran á ley, salvo honrosísimas excepciones, ni sitúan al caballo donde deben, ni pican aplomados sobre los estribos, ni saben caer reunidos, ni salen de la barrera, ni hacen otra cosa sino mixtificar y echar por tierra la hermosísima suerte de varas, los varilargueros de ayer, como decimos en otro lugar, merecen disculpa, porque ni en el toro cuarto, ni en el último, hubo maestro, ni peón que los corriera como era debido, ni los toreara con conocimiento, ni los pusiera en suerte una sola vez; y por eso, aun no siendo estos bichos modelos de bravura, se colaron á los picadores perniquebrándolos, machacándolos, destripando jamelgos y constituyéndose en soberanos del redondel.

Chanito muleteó á su primero desde cerca y valiente, dándole el toreo en tablas que procedía, y matándole allí con media contraria.

En su segundo, que desarmaba y le podía, toreó desconfiado, buscando el medio de despachar cuanto antes en vez de imponerse al bicho y dejarnos un buen recuerdo.

Tan deliberadamente tiró á lo que digo, que las cinco veces que entró sólo dirigió sus golpes á los bajos, no tocando el morrillo ni por casualidad y oyendo un aviso.

En quites y toreado, aceptable.

En el último, que mató en sustitución de García Reyes, únicamente le resultó aceptable la estocada final.

Zarco, que salió de una cogida para sufrir otra, toreó desconfiado á su primero, obteniendo pitos por el bajonazo con que despachó.

En su segundo, que era un toro bronco, demostró, haciendo una faena brevísima, que no quería que la res perdiera facultades, para hacer en seguida lo que hizo, cumplir con una laudable tendencia, que no nos cansaremos de aplaudirle, como es la de meter el pie, citando á recibir.

La suerte quedó realizada, y la estocada quedó corta y tendida.

Con muy buen juicio, y no estando el animal lo suficientemente pronto para repetir la suerte, entró al volapié, preocupándose únicamente de asegurar la buena posición del estoque, y el toro, que había humillado, se encontró con el brazo de la muleta que el espada se había olvidado de mover, prendiéndole por la manga, que le desgarró, y dándole en la cabeza el pitonazo, que le obligó á ingresar en la enfermería.

Muchos deseos, mucha valentía; arte en ocasiones; pero hay que estar en todo y no hacer las faenas á capricho, y jugar la mano de la defensa, que es la que mata. Toreando, bien, y lo mismo en quites.

García Reyes toreó cerca y parando al único toro que mató. El bicho estaba suave y atendía, claro es; pero la cogida que sufrió al dar el pinchazo, debió advertirle de la que sufrió al dar la estocada. Repetimos, respecto á este particular, lo escrito para Zarco.

Reyes toreó bien, y se mueve bien ante los toros, habiendo ejecutado ayer muy lucidos quites. A todos les rogamos que vacíen bien, que muevan la izquierda, pero que no pongan en práctica la malhadada moda de dejar la muleta en los cuernos. Estos no son desarmes, sino ventajillas muy feas, y hay que olvidarlas.

De los picadores hemos dicho bastante, y de los peones también, mereciendo Morato, entre los banderilleros, mención especial por su forma de llegar á los toros.

También se distinguieron Galeíta, José García y Alvaradito.

La presidencia, acertada.

La empresa de caballos con mala suerte, pues perdió 15 jamelgos.

La entrada regular y la tarde llorona á ratos.

PACO MEDIA LUNA.

### TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de toros verificada ayer 12 de Septiembre de 1915.

El madrileño Ostioncito y el alcalareño Váz-



que II eran los espadas de esta corrida, perteneciendo los seis toros que se lidiaban a la acreditada ganadería de los Sres. Bohorquez, hermanos, cuyos toros eran de preciosa lámina, según fotografías y rumores.

Veámoslos.

Primer toro.—Negro zaino, bien criado.

Ostioncito se abrió de capa y dió unos cuantos capotazos.

El toro admitió cuatro varas por otras tantas caídas, y grandes; pero se salió suelto siempre. Murió un jaco.

Pelucho y Rivera banderillearon pronto, clavando un buen par cada uno.

Palmas.

Cocherito de Madrid, que actuaba de sobresaliente, hizo un quite muy oportuno a Pelucho en una arrancada que le dió el cornúpeto.

Ostioncito, de verde con oro, trasteó sobre ambas manos, dando un pase de molinete comprometido, y así salió varias veces durante su faena, porque el toro se le colaba de vez en cuando al diestro, siendo Pelucho el encargado de hacerle los quites, siempre con oportunidad, teniendo que agregar que Morales estuvo desconfiado, dejándose vivo al toro, tras de pincharle siete veces consecutivas, dos de ellas a la media vuelta.

Antes de que salieran los mansos, Ostioncito fuese al estribo tan resignado, y ni que decir tiene que la pita fué de las grandes.

Estuvo lloviendo durante la lidia de este toro, cesando las nubes de obsequiarnos cuando la salió el

Segundo.—Negro zaino, también.

Vázquez II escucha palmas al lancear de capa, siendo el toro bravo en el primer tercio, tomando seis puyazos, uno bueno de Moyano, por cinco talegadas de ordago y un caballo muerto.

Ambos espadas, oportunos en quites, y de cabeza tuvieron que andar, porque el toro, ver los caballos y acometerlos todo era uno.

Compare colocó un par, del que se cayó medio en seguida.

Príncipe clavó uno abierto.

Compare dejó medio solamente, y terminó Príncipe con uno bueno, después de una salida en falso.

Vázquez vestía terno morad y oro.

Empezó su faena con un buen pase ayudado por alto, añadiendo tres más, toreando con la izquierda, y en cuanto se le cuadró el toro, entró el espada superiormente tumbándolo de una gran estocada. Ovación.

Tercero.—Negro, meano y de bonita lámina, bien criado y bien puesto.

Un torazo.

Ostioncito toreó bien por verónicas, ejecutándolas en dos tiempos.

Los piqueros, que no sé por qué tardaron bastante en salir, atizaron cinco varas a cambio de cinco porrazos fenomenales.

Moyano pasó a la enfermería.

Ostioncito se lució en un quite, que remató agarrándose a un pitón.

Murieron dos jamelgos.

Cogió las banderillas, y al son de la murga, clavó un par bueno.

Los de turno cerraron el tercio.

Ostioncito, ahora toreó de muleta cerca y valiente, dando pases por alto y de pecho. Con habilidad dió media estocada delanterilla y luego un pinchazo, saliendo por el suelo, y terminó con una estocada buena.

Muchas palmas.

Y empezó a llover otra vez.

Cuarto.—Cárdeno claro. Otro bonito ejemplar.

Vázquez lanceó de capa, parando; pero al tercer lance el toro le comió el terreno, y no terminó lucidamente por esta razón.

El toro se hizo amo del ruedo, empezando un gran lío, tomando cinco picotazos, con caídas aparatosísimas, por un caballo muerto.

Dos garrochas se quebraron, quedándose parte de una clavada en el toro.

Crespito fué cogido, é ingresó en la enfermería.

El público protestó por quedarse el ruedo varios momentos sin picadores.

Una vez banderilleado el bicho, pasó a manos de Vázquez, que llevó a cabo idéntica faena que en su toro anterior: cuatro ó cinco pases, uno de molinete solo y desde cerca y un volapié hasta el puño, del que murió el toro.

Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Quinto, del pelo que el arrastrado, grande y con buenos pitones.

Y en el ruedo un solo piquero, y el público pidiéndoles sin cesar, desmontándose el que salió, por no moverse su jaco.

¡Valiente servicio!

Hubo cuatro puyazos por igual número de caídas, todos y todas a cargo de Melones chico.

En el segundo tercio, un buen par de Rivera.

Ostioncito se hizo pesado con la muleta, porque aunque algunos pases fueron buenos, la faena en conjunto resultó pesada, retirándose a la enfermería por resentirse de la mano derecha, después de dar dos pinchazos, otras tantas medias estocadas, una ida y la otra delantera é intentar siete veces el descabello y oír el primer aviso, abandonando los trastos, porque no podía manejar la mano.

Vázquez se provisionó de estoque y muleta y descabelló al toro después de intentarlo una vez.

### Un escándalo.

El Cachiporra se dirigió al presidente antes de que saliera el último toro para quejarse del mal servicio de caballos, y luego desaparecieron ambos piqueros y estuvo por esta causa interrumpida la lidia un buen rato, apareciendo por fin los varilargueros precedidos de Vázquez, desmontándose Melones chico y negándose Cachiporra a ir al toro, que ya estaba en el ruedo.

¡Vaya desbarajuste!

El público, ya harto, empezó a protestar, y otra vez la plaza sin piqueros, subiendo a conferenciar Vázquez con el presidente.

Y a todo esto, el toro plantado en los medios, retirados como es natural, todos los lidiadores.

Los mozos sacaron cinco caballos por entre barreras, para demostrar que los había.

¿De quién era la razón?

Porque los vimos; pero los piqueros seguían poniendo inconvenientes y haciéndose los remolones.

¿Por qué en una corrida de toros como era ésta no se vió esto antes?

¿Es que no hubo prueba?

Total: que el que salió perdiendo fué el público, como siempre, que con harta paciencia estuvo esperando a que se arreglaran unos y otros y continuara la lidia.

El público, el que paga, el pagano.

Después de media hora volvieron a aparecer los lidiadores, dando Cocherito cuatro verónicas muy buenas, siendo vivamente aplaudido.

De noche ya, transcurrió la suerte de varas.

¡Llamarla suerte en esta corrida!

Cachiporra, al fin, atizó cuatro puyazos, llevándose tres talegadas y muriendo un jaco.

Vimos entrar a Príncipe y Cofré a banderillear, no pudiendo achacar los pares a cada cual porque era ya de noche completamente cuando transcurría este tercio.

Al sonar los clarines, el toro saltó al callejón, y para remate de fiesta, aquí muy bien esta frase, en él se encontró muy a gusto cuando no quería salir, teniéndolo que matar allí Vázquez.

Resumen verdadero: Los toros, efectivamente, buenos; pero el desastre, archisuperior.

### PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del tercer toro han ingresado en esta enfermería, Juan Hidalgo (Puli), con una herida inciso contusa, de tres centímetros de extensión, en la región infero-maleolar del pie derecho y Mariano Sirvén (Moyano), con contusión en la región glútea, lado izquierdo.»

«Cuarto toro.—Agustín Crespo (Crespito), distensión ligamentosa en la pierna izquierda.»

«Quinto toro.—José Morales (Ostioncito), distensión ligamentosa en la mano derecha.»

«Todos leves, pero que les impide continuar la lidia.»

JUSEPE.

## En Carabanchel

Novillada concurso regional, celebrada el 8 de Septiembre de 1915, en la plaza de Vista Alegre.

Una empresa particular arrendó la plaza por breve tiempo para fines puramente particulares, y para comenzar la explotación del negocio organizó una novillada económica con ocho novillos de la ganadería de D. Manuel Santos, de Sanchón de la Sagra (Salamanca), para los aspirantes al doctorado taurómico, Pedro Parra (Parrita), de Madrid; Bernardo Casielles, de Gijón; Antonio del Hierro, de Córdoba, y Antonio Alcón (Antolín), de Sevilla.

Nada, una tontería, sobre todo por la distancia; Madrid, Gijón, Córdoba y Sevilla.

Como en toda fiesta existe bueno y malo, predominó en ésta lo primero, pero sólo en cuanto se refiere al ganado, que aunque becerretes hicieron noble pelea, y a veces perder hasta el dialecto a los valientes espadas.

En cambio éstos, ¡válgame Dios! Parra, si bien conoce algo el toreo de capa, la suerte de matar la ve oscura; lo que sí es certero cuando ataca, pues al primer gusano lo descordó al primer golpe, precediendo dos pinchazos, y al último suyo le largó una baja definitiva.

Casielles resaltó algo entre los opositores, demostrando *sapiencia* torera con el engaño, adornándose a veces con capote y muleta, siendo breve y seguro al final, rodando el segundo de la tarde de una buena estocada, que se le ovacionó, y al quinto le hizo desaparecer del mundo de dos pinchazos bien señalados, entrando como los buenos.

Hierro estuvo mejor en el séptimo que en el tercero, dando lances magistrales, pero no pasó de ahí, y, por último, Antolín tuvo dos cosas dignas de todo encomio, mucha valentía y mucha ignorancia, resultando un iluso, no precisamente Cañizares, pero sí engañado de sí mismo. También Bonilla fué aplaudido en sus experimentos tancrediles.

Por lo demás, el uno por ciento de la cabida de la plaza, que escasamente concurrió, distrajo su marasmo con carcajadas producidas por los innumerables banderilleros, que hubo quien colocó los palos uno en el rabo y otro en la pezuña. Y no pasó más.

### Becerrada celebrada el día 12 de Septiembre de 1915.

¡Vaya clase en matadores! Antonio López, Andrés Martínez, Felipe González, Antonio Bernal, Francisco B. (de Madrid) y Alfonso Sánchez.

Y mucho más clase aún en la friolera de veinticuatro banderilleros, tres sobresalientes de espada y seis puntilleros. Casi nadie, pero apenas si cabían en el ruedo.

Con estos escasos alicientes y la lidia de seis hermosos becerros de D. Ildefonso Gómez, el personal de las compañías Madrileña y Peninsular de teléfonos organizó el festival.

El redondel, artísticamente tapizado de serén, a flor de agua, y presidiendo simpáticas señoritas adornadas con mantilla blanca y mantón de Manila, verificóse la batalla de flores por preciosas ninfas de la Central, arrojando bouquets en abundancia.

Después, y oficiando de directores, Madrileño y Maera.

Verificóse la lidia ordinaria, que dió el siguiente resultado. Esto se refiere sólo a los Cuñares:

Antonio López ignora todo.

Andrés Martínez, ídem.

Felipe González, ídem ídem.

Antonio Bernal, ídem y con agravantes.

Francisco B., lo mismo, y Alfonso Sánchez mucha voluntad y nada más; es decir, mató a su enemigo con premeditación y alevosía.

Y como es inevitable en estos festejos, los revolcones se contaron por docenas en cada toro. MARIANITO.

## LA ETERNA CUESTIÓN

A iniciativa de nuestro corresponsal en Valencia, D. Juan Bta. Peris (Chopeti), el jueves último se reunieron varios revisteros taurinos, corresponsales y aficionados, y acordaron y presentaron inmediatamente una instancia al señor Gobernador civil de aquella provincia solicitando que se añada al reglamento por que se rige aquella plaza de toros dos artículos, prohibiendo en el uno la concesión de orejas y rabos a los matadores, y que nadie mutila a las reses cortándoles apéndices ni extremidades.

En el otro artículo se consignará que los contraventores serán castigados con la multa de 500 pesetas, que en ningún caso abonará la empresa, denunciándose al Juzgado a los reincidentes por desobediencia a la autoridad.

Esperamos que el Gobernador de la provincia de Valencia atenderá a los aficionados valencianos, suprimiendo de una vez el abuso del corte de orejas, rabos y otras porquerías que cometen las cuadrillas de los modernos matadores.

## EL CARTEL DE ABONO

### SEGUNDA TEMPORADA DE 1915

Para la segunda temporada, que comenzará el día 19 del corriente, la empresa abre un abono por cuatro corridas, que se celebrarán en los domingos y días festivos que oportunamente se irán dando a conocer.

Los toreros contratados son los siguientes:

Vicente Pastor, Rafael Gómez (Gallo), Cástor Ibarra (Cocherito), Antonio Boto (Regaterín), Manuel Rodríguez (Manolete), Francisco Martín Vázquez, Francisco Madrid, Alfonso Cela (Celita), José Gómez (Gallito), Francisco Posada, Juan Belmonte, Manuel Torres (Bombita), Agustín García Malla, Luis Freg, Pacomio Peribáñez, Serafín Vigola (Torquito) y Pedro Carranza (Algabefío II).



Los toros adquiridos para estas corridas pertenecen á las ganaderías siguientes:

Veragua, señores herederos de D. Vicente Martínez, Saltillo, Guadalest, señores herederos de D. Pablo Benjumea, Miura, Concha y Sierra, Gamero Cívico, Tovar, Santa Coloma, Llen y Trespacios, hoy D. Matías Sánchez.

Las corridas serán de seis toros.

Los abonados podrán presentar el talón del último abono en los despachos establecidos en las calles de la Victoria y de Arlabán, en los días y horas que á continuación se expresan:

Transcurridas dichas fechas, no tendrán derecho á las localidades abonadas.

Lunes 13 de Septiembre.—De nueve de la mañana á una de la tarde, y de dos y media al anochecer, filas de tendido, 1.<sup>a</sup> á la 5.<sup>a</sup>, tabloncillos, balconcillos, sobrepuertas y mesetas de toril, en la calle de la Victoria.

A las mismas horas, gradas, delanteras y tabloncillos, en la calle del Pozo (reja).

A las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido y palcos, en la calle de Arlabán.

Martes 14 de Septiembre.—A las mismas horas, filas de tendido, 6.<sup>a</sup> á la 11.<sup>a</sup>, en la calle de la Victoria.

A las mismas horas, gradas, filas 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup>, en la calle del Pozo (reja).

A las mismas horas, andanadas, en la calle de Arlabán.

Miércoles 15 de Septiembre.—Nuevos abonos, á las mismas horas, filas de tendido, tabloncillos, balconcillos, sobrepuertas y meseta del toril, en la calle de la Victoria.

A las mismas horas, gradas, delanteras, filas y tabloncillos, en la calle del Pozo (reja).

A las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido, palcos y andanadas, en la calle de Arlabán.

La empresa se reserva el derecho de aumentar el precio de las localidades no abonadas cuando lo crea conveniente.

## Desde Valencia

### Novillada nocturna verificada el 2 de Agosto de 1915.

Para final de fiestas y para limpiar los corrales de huéspedes, la empresa ha anunciado la lidia de seis novillos-toros de Pérez de la Concha (los que debían de haber matado los fenómenos el día 29); uno de Palha y otro de Campos Varela, encargando á Cortijano, Zapaterito, Muñoz y Riverito, todo por cinco reales entrada general.

A la hora de empezar faltaban muchos sitios por ocupar, pero antes de caer el primer bicho, el llenazo era tremendo.

De los toros, el mejor, el lidiado en tercer lugar, de Campos Varela, el mejor de la feria, que con bravura y gran poder tomó siete varas por seis caídas y dos caballos, y llega bien á los tercios siguientes.

El segundo, de Palha, se arrancaba bien y con poder, pero se escurría al sentir el hierro, tomando seis varas por cuatro caídas y caballo, y acabó buscando el bulto.

De los de Pérez de la Concha, el primero fué voluntarioso, así como el cuarto, por lo volunarioso y noble, y los demás cumplieron, siendo los dos últimos los que presentaron más dificultades.

En suma, hicieron una buena corrida, tanto por su pelea como por sus tipos y cuerna.

Cortijano, con movimiento torea al primero, que está revoltoso, y tirándose regularmente deja una estocada algo delantera y atravesada, un buen pinchazo en hueso, otro hondo barrenando, un pinchazo desarmando el toro, una estocada igual, y un buen descabello.

En el quinto muletea bien para una estocada saliendo enganchado por la manga, sufriendo un palotazo en el brazo, y una estocada superior.

En brega, quites y lanceando, bien.

Zapaterito, en el segundo, que buscaba el bulto, lo torea con escama para una estocada delantera y atravesada, saliendo acosado y tirándose de cabeza al callejón; un pinchazo yéndose, un puñalón (primer aviso); cae el toro y el espada pasa á la enfermería á reparar averías anteriores.

En el sexto no fué el mismo; pases superiores, entre ellos unos molinetes, y de pecho superiores, y una estocada superior saliendo desarmado.

Ovación y oreja.

Los lances á su primero, malos, y los del sexto superiores, si no hubiera dado el paseito buscando la caba.

Sus faenas de la primera mitad de la corrida, muy deficientes, y en la otra mitad muy aceptable.

Muñoz (antes Carnicerito) debutó con tres soberbios naturales. Luego, como el toro se queda algo, se descompone muleteando, y con el estoque da un pinchazo malo, otro á un tiempo, y entrando como un rayo deja una buena estocada.

Palmas... al bravo toro de Campos Varela.

En el séptimo, paradito y con la derecha da algunos pases buenos, y saliendo siempre desarmado da un pinchazo en hueso, una estocada atravesada, saliendo la punta y rompiéndose el estoque al intentar sacarlo; tres pinchazos más, una estocada delantera y descabella á la primera, al primer aviso.

Bien en quites, brega y lanceando.

Riverito, á su primero le da varios pases superiores con adornos de rodillazos y toques de pitón, y termina con entrada superior y deja una estocada algo ladeada. Ovación y oreja.

En el último, como sus compañeros, cambia la decoración, y hay escama con la muleta, y con el estoque da un pinchazo saliéndose, media estocada igual en el cuello, otro pinchazo con desarme, yéndose, otro igual, media delantera á toro parado, saliéndose, y otra lo mismo. En lances, brega y quites, desigual.

Pepín, oficiando de maestro con el capote, y con los palos se lucieron Mascona, Tabernerito, Pepín, Alpargaterito y Carranza.

El alumbrado es insuficiente para funciones de esta clase.

La empresa, harta de ganar dinero, y un servidor de ustedes, harte de reseñar tanto manso y tantas faenas ordinarias.

CHOPETI.

**El jueves próximo se publicará un extraordinario á "El Toreo", con las interesantísimas revistas de las corridas celebradas últimamente en Bilbao, San Sebastián, Barcelona y Valdepeñas y otras varias. Por la variedad y amenidad que imprimen á sus revistas éstos nuestros principales redactores-corresponsales, el número resultará amenísimo.**

### POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Málaga 6.

Ganado de Gregorio Campos, cumplió. Gallo, muy mal en el primero, y ovacionado en el quinto.

Joselito, regular en el segundo, y ovacionado y oreja en el sexto.

Larita, bien en el tercero, y ovacionado en el séptimo.

Saleri II, ovación y oreja cuarto, y mal octavo.—C.

Murcia 8.

Ganado de Gama, bueno. Joselito, bien en el primero, y superior en el quinto.

Posada, mal segundo, y aplaudido sexto.

Saleri II, valiente tercero; acertado séptimo.

Alcalareño, regular cuarto y bien en el octavo.—X.

Belmez 8.

Castellones, mansos y difíciles.

Manolete II y Alvarito de Córdoba, superiores toreando y matando. Alvarito, herido levemente.—L.

Cebolla 8.

Tres toros de Santos, de Salamanca, buenos.

Rondeño, colosal, superior y bien, respectivamente. Sacado en hombros.

Alguacil banderilleó todos los toros, siendo muy aplaudido.

Entrada, un lleno.—J.

Albacete 9.

Toros de Moreno Santamaría, buenos.

Paco Madrid, aplaudido primero, y ovacionado cuarto.

Joselito, regular en el segundo, y ovacionado quinto.

Limeño, breve tercero, y superior sexto.—A.

Calatayud 9.

Ganado de Coquilla, mansos y con pésimas condiciones de lidia.

Malla, aplaudido toreando y superior matando.

Saleri II, bien toreando y regular hiriendo.

Ballesteros mató los toros quinto y sexto, pronto y bien; fué aplaudido.—X.

Barcarrota 9.

Novillos de Albarrán dieron buen juego.

Esquero toreó superiormente de capa y muleta, y puso un gran par de banderillas al cambio. Estoqueando, despachó tres toros de otras tantas estocadas, que fueron premiadas con grandes ovaciones.

Espejo, que iba de sobresaliente, mató el cuarto toro muy bien, y fué aplaudido.—J.

Monóvar 9.

N. villos de Letona, resultaron bravos. Pastoret y Amuedo mataron muy bien los cuatro toros, siendo aplaudidos.—A.

Pozuelo 7.

Toros de Gumersindo Llorente, bravos y con arrobos.

Enrique San Millán, muy valiente con el capote, superior con banderillas y colosal matando. Fué ovacionado y se le concedió una oreja.

Copao, cumplió y tuvo suerte matando.—E.

Coria 8 y 9.

Los novillos de Muñoz lidiados en las dos tardes, fueron buenos en la primera y regulares en la segunda.

En las dos corridas mataron nueve caballos.

Angelete, único matador, toreó y banderilleó las dos tardes superiormente, y con el estoque mató los seis toros de otras tantas estocadas.

El público salió muy contento del trabajo del diestro en las dos corridas.

El montador Antonio Albasán fué ovacionado en su arriesgade suerte.—F.

Bélmex 9.

Novillos de Guerra, regulares.

Manolete II y Alvarito de Córdoba tuvieron una buena tarde toreando y matando, siendo ovacionados.—L.

Albacete 10.

Toros de Trespacios, buenos.

Joselito, bien y bien.

Saleri II, superior y aplaudido.

Alcalareño, regular y valiente.—A.

Aldázar de San Juan 10.

Novillos de Flores, grandes.

Alvarito de Córdoba y Fernando, aplaudidos toreando y banderilleando. Con el estoque, bien los dos.—C.

Olot 10.

Cobaledas, medianos.

Aragonés, superior toreando y bien matando; fué muy aplaudido.

Rodalito, valiente y bien.—C.

Barcelona 12 (20).

Campos Varela, reservones y certeros.

Caballos, doce.

Fortuna, mediano, muy bien y oreja.

Marchenero, regular en ambos.

Gracia, aceptable y mediano.—Carrasclás.

San Sebastián 12 (20,15).

Villagodos, sólo bravo el cuarto.

Cocherito, mal; cuarto, ovación y oreja.

Pacomio, superior.

Saleri, bien.

Por lluvia suspendióse corrida en cuanto se arrastró cuarto toro.

Salamanca 12 (19,30).

Contreras, desiguales.

Gallo, superior, oreja; tercero regular; sexto sublime muleta, mediano estoque.

Gallito, constantemente ovacionado. Dos orejas.—C.

## NOTICIAS

Mogino chico toreará los días 15 y 16 del actual en Brunete, y el 26 en Yecla alternando con Copao.

El diestro Currillo actuará durante el presente mes en las siguientes corridas:

Los días 13 y 14, en Hervás; 15, Almodóvar; 16 y 17, Mora; 19, Vista Alegre; 22, Polán, y 4 y 5 de Octubre, Olías.

El día 19 del actual se verificará en la Coruña una novillada, en la que se lidiarán seis hermosos toros de D. José Bueno, que serán estoqueados por Pastoret y Ale.

## LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.